



OA 6	Analizar el valor de la confianza a través de la lectura de un cuento.
Fecha	06 de mayo de 2020

I. EXPLICACIÓN DEL CONTENIDO

El amigo deshonesto



Había no pocos ahorrar un polvo de oro. un viaje y

llevarlo encima, pues había bandoleros que no dudarían en arrebatarlo. ¿Qué hacer? Pues nada mejor, pensó, que dejarlo depositado en la casa de su amigo.

conseguido, con esfuerzos, saquito lleno de Tenía que hacer prefería no

– Volveré en unos días – explicó a su amigo -. Te confío todos mis ahorros.

Partió dejando su pequeña fortuna al amigo. Este era un vago y un borrachín, así que durante estos días cada vez que necesitó medios para su ligera forma de vida, no dudó en coger un puñado de polvo de oro. Y hasta tal punto no lo dudó, que agotó en esos días su contenido. Entonces se alarmó. ¿Qué hacer para no recibir la cólera del amigo a su regreso? Se le ocurrió una idea: llenar el saquito con harina.



El viajero regresó a su casa y fue al día siguiente a visitar a su amigo. Le fue entregado el saquito pero, cuando lo abrió, comprobó que no era más que harina.

– Pero ¿qué has hecho con el polvo de oro? – preguntó indignado.

– ¿Con el polvo de oro? – preguntó a su vez disimulando el amigo deshonesto -. Yo te he dado el saquito tal como estaba, ni siquiera lo he abierto.

No era cuestión de ponerse a disputar. El tiempo huye con lenta pero inexorable seguridad. Transcurrieron los meses y no poca agua bajó por los ríos que serpenteaban entre los espléndidos valles. Un día el amigo desleal fue a visitar al amigo que había robado para rogarles:

– Amigo mío, debo partir unos días. No quiero dejar a mi hijo solo en casa habiendo personas que podrían hacerle daño. ¿Te importaría que pasara unos días en tu casa?



– Es lo menos que puedo hacer por ti. Deja tu hijo conmigo el tiempo que quieras.

Partió el amigo deshonesto. No sabía lo que su karma le iba a deparar. El hombre que cuidaba al hijo del que se llamaba su amigo se hizo con un mono. Con paciencia le enseñó a decir: «Soy yo, tu hijo, papá». Unos días después, volvió el ladroncillo y reclamó a su hijo.

– Aquí lo tienes – dijo el amigo, mostrando al mono.

– No me vas a decir – gritó el ladrón – que mi hijo se ha convertido en este miserable mono.

Y entonces el mono dijo:

– Soy yo, tú hijo, papá

El ladroncillo estaba a punto de enloquecer. O sea que su hijo se había convertido en aquella criatura horrorosa y peluda. Comenzó a llorar, pero el amigo le dijo:

– Del mismo modo que mi oro se convirtió en harina, tu hijo se ha convertido en esta criatura.

Pero en seguida hizo venir al hijo del desconsolado padre. Antes, empero, le había pedido que le devolviera el oro robado. El ladroncuelo, así urgido, comenzó a trabajar, rehízo su vida, dejó de beber y recobró la amistad de su amigo.



Moraleja: “a toda acción sigue su reacción, como la sombra al cuerpo”.

II. ACTIVIDAD

Responde en tu cuaderno de religión las siguientes preguntas:



1. Investiga las palabras que desconozcas en un diccionario.
2. ¿Qué entiendes por confianza?
3. ¿Qué es para ti la amistad?
4. ¿Qué problema tuvo el protagonista de este cuento? ¿Te ha pasado alguna vez lo que le sucedió al protagonista de la historia?
5. ¿Crees que el ladronzuelo tenía un compromiso con su amigo? ¿Por qué?
6. ¿Crees que las promesas que uno hace deben cumplirse? Justifica tu respuesta
7. ¿Qué pasaría si todos desconfiáramos de nuestros amigos?
8. ¿Crees que estuvo bien lo que hizo el protagonista cuando hizo pasar al hijo del ladronzuelo por un mono? ¿Por qué?



III. RETROALIMENTACIÓN

Escribe con tus palabras una pequeña definición del término “contrato” o “compromiso”.

